

- Instrucciones:
- a) Duración: una hora.
 - b) Se valorarán en su conjunto el contenido y la expresión.
 - c) La puntuación máxima que se puede alcanzar figura en cada una de las preguntas.

El narcótico dispositivo

Con el teléfono móvil pasó como con "el hombre de los caramelos", que comenzó regalando sus 'golosinas' en los alrededores del colegio como quien acomete una inversión cuyo retorno será continuo y creciente, cuando unos pocos de chavales ya fueran dependientes de su mercancía. En el nacimiento del sector, los móviles eran gratis por un contrato de uso; hoy, tener un smartphone de menos de 200 euros es de **pobretón**, y los de los hijos son mejores y más caros que los de los padres. Con el tiempo hemos llegado a no tener que preocuparnos más que de la batería, cuyo **agotamiento**, si no hay posibilidad de recarga inmediata, desencadena un síndrome de abstinencia de manual en el yonqui del ramo. A esto contribuye que ya no tenemos que preocuparnos por consumir la capacidad del aparato para acceder a internet: de la tarifa plana, a los datos ilimitados, que propician una mutación humana que convierte a las limpiadoras en **conversadoras incesantes** vía pinganillo, sin que ello merme su productividad. A los niños aún infantes se los puede ver callados a la mesa, absolutamente absortos en sus pantallas: es la nueva pastillita para los más trastos de pantalón corto. A riesgo de ser perseguido como al cantante Bunbury, le birlo el verso al poeta, y hasta se lo perpetro: "Me gusta cuando callas porque estás como ausente, Josele, ¿qué tal va la partida, amor? Por favor, traiga otra cerveza". Sí, la frase es de un machista digno de sanción, pero la mitad es de un Nobel. Vaya una cosa por la otra.

Anteayer, en uno de esos días de **resaquilla** de estas fiestas ya más gitanas que navideñas –hablo de la duración, no disparen los ulemas de la **incorrección** y la xenofobia–, los restaurantes estaban potables y el sol de invierno prometía un buen rato en una terraza. Como los comensales no somos del género "de aquí no me levanto hasta que me echen, y si me echan nos vamos de vía crucis de **copazos**", estuvimos dos horas, casi tres, moviendo el bigote y la lengua, o sea, comiendo, bebiendo y charlando. En la mesa de al lado había un niño con su familia, tendría diez años. No abrió la boca, tampoco le hablaron a él. Padres contentos, niño inclinado sobre su tablet. Como son días técnicamente familiares, y las familias salen a que se lo pongan por delante, asistí al día siguiente a la misma escena con dos mellizos, que serían aún más pequeños. Monocigóticos, pero cada uno con su dispositivo. Dirán ustedes que tanto testimonio canta a que uno raja, pero no para de convidarse. Y tienen razón. El botón del pantalón y los tajos a la paga extra así lo testimonian por su parte.

Tacho Rufino, *Diario de Cádiz* (29/12/2020)

Preguntas

1. Responda únicamente a **tres** de las siguientes preguntas (2,4 puntos cada una; 7,2 puntos en total):

- a. Analice sintácticamente el siguiente fragmento: *los restaurantes estaban potables y el sol de invierno prometía un buen rato en una terraza*.
- b. Indique la persona, el número, el tiempo y el modo de las siguientes formas verbales del texto: *comenzó, hemos llegado, callas, prometía, echen, serían*.
- c. Explique el valor semántico que tienen en el texto las siguientes palabras (aparecen subrayadas): mutación, incesantes, merme, absortos, comensales, testimonian.
- d. Realice el análisis morfológico (clase de palabras, procedimientos de formación, etc.) de las siguientes palabras (marcadas en negrita): **pobretón**, **agotamiento**, **conversadoras**, **resaquilla**, **incorrección**, **copazos**.

2. Conteste a **una** de las dos preguntas propuestas (2,8 puntos):

- a. ¿Ante qué tipo de texto nos encontramos? Justifique su respuesta.
- b. Explique si el texto tiene carácter objetivo o subjetivo. Justifique su respuesta.